

Este mismo autor publicó una colección de *alfabetos célticos*, y de su comparación con los de otros pueblos; y en la semejanza de culto religioso y de escritura entre los irlandeses, caldeos y persas, vió confirmada «la transmigración que los irlandeses, según su historia antigua y tradición, hicieron desde los países orientales á los Caldeos y Persas hasta los más occidentales de Europa.» (1)

§ 8.

En cuanto á los geroglíficos, el uso general que todos los pueblos han hecho de ellos, impele á creer que los *Palencanos* tendrían los suyos; pues así lo indican los vestigios que quedan en sus edificios arruinados. Esto es tanto más cierto, cuanto que en los demás habitantes, que poblaron este continente, se encuentran usados. Los *Mexicanos* se valían como los Egipcios, de figuras de animales, miembros del cuerpo humano, instrumentos, armas, plantas, árboles, y otros objetos materiales para representar, ó los mismos objetos, ó simbolizar con ellos otras cosas, con que guardaban más ó menos analogía. (2)

(1) Obra y lugar citado, pág. 149.

(2) García. Origen de los indios, lib. 4, cap. 22, § 7.

El pasaje de la obra del P. García en que se ven consignados estos conceptos, dice á la letra:

«Los *Mexicanos* usaron de todas las figuras que tuvieron los Etiopes, Egipcios y Fenicios, sin faltarles las que parecían *letras*, y todo lo declaraban, faltando en su recta pronunciación la b, d, f, g, r, s, y, según *Betancour*, y aun hoy se ven en sus pinturas animales, aves, perfectos, imperfectos, y divididos, miembros de hombres, como cabezas, manos, piés; instrumentos, armas, árboles, ramilletes, y otras cosas, *con que explicaban sustancialmente cuanto imaginaban y querían que entendiesen los ausentes y venideros.*»

«Todas las referidas *figuras*, y otras *harto notables*, se ven en los *libros mexicanos*, que publicó *Purchas* (1), y después *Tevenot* (2) en el segundo volumen de las *Relaciones*, y *Gemelli* (3) en el Siglo Mexicano y en el Viaje de los Mexicanos. En el centro del Siglo se ven figuras que se parecen á la *Daleth*, al *Caph*, y *Resch* hebreas; al modo que en los tambores mágicos, de que usan los *Lapones*, se hallan entre las figuras HJ y otras unidas á diferentes líneas, que parecen *letras*, é igualmente significaban con las demás figuras, y cada una puede significar una sentencia de muchas

(1) Ex versione hispanica. &c.

(2) Tom. 2. Relat. varior. Itiner. &c.

(3) Giro del Mondo, lib. 1, cap. 5, fol. 68, y cap. 3, pág. 6.

palabras, como entre los indios dice *Laet*, lo cual acredita, que la semejanza de letras no las excluye de ser figuras.»

Más adelante (1) dice lo siguiente:

« Se hallaron entre los Mexicanos y otras naciones de Nueva España *libros* en que estaban pintadas historias, divisiones de gentes, de tiempos, de provincias, las leyes, y otras artes, *con notable destreza*, aunque como muchos significaban *un suceso*, causaron variedad en su historia.»

Para acabar de formarse una idea de la clase de *escritura* de que hacian uso los Mexicanos, debe tenerse muy presente lo que en otro lugar expone este mismo autor, manifestando que « si el sér de los *geroglíficos*, como dice Walton, consiste en tener *alguna cosa oculta*, la escritura de los indios tiene *tantas*, que despues del desvelo de muchos hombres curiosos, doctrinados de los indios, aún no han podido entender muchos » (2): lo mismo sucedió á los primeros religiosos que vinieron á Nueva España: veían figuras ridículas y monstruosas, que creían eran ídolos ó supersticiones, y quemaron muchos *libros*. « Si hubieran discurrido, dice el P. García, que debajo de aquellas espantables *figuras* podían ocultarse las *antigüeda-*

(1) García. Orig. de los Ind., lib. 4, cap. 23, pág. 246.

(2) García. Orig. de los Ind., lib. 4, cap. 24, § 1, página 251.

des, historias, costumbres y leyes de los indios, las habrían guardado y conservado, *como lo hicieron despues que las conocieron*, aplicándose con grande anhelo á buscar y á penetrar las *pocas* que escondieron los indios » (1)

« Convéncense que en todas las *pinturas* ó *caractéres de los indios* hay alguna *inteligencia oculta de voz, cosa, oracion ó suceso*, que es el oficio que (sin atender á la significacion de la voz) tenían al principio los *geroglíficos de los Egipcios y Etiopes*, los cuales con el tiempo y el estudio fueron aumentando especies bien difíciles (como se vé en *Jamblico*) (2), y explicaciones que los indios materialísimos, faltos de doctrina, no pudieron extender, ó no advirtieron, más que discurrir cómo habian de formar imágenes para las cosas que no las tenían.» (3)

Algunas de estas figuras eran muy *pulidas*, y conformes con lo que explicaban, y otras *toscas* y ménos propias. (4)

En *Herrera* encuéntranse también algunas indicaciones sobre esta materia. « Ninguna de estas

(1) García, loco citato.

(2) De Misteris, sec. 7, cap. 2 et sep.

(3) García, loco ántes citato.

(4) García. Orig. de los Ind., lib. 4, cap. 22, § 7, pág. 232.

naciones indianas, dice, usó de letras, ni de escritura, sino de signos y figuras.»

«Conservaban las naciones de Nueva España la memoria de sus antiguallas. En Yucatan y en Honduras había unos libros de hojas, encuadrados, en que tenían los indios la distribución de sus tiempos, y conocimiento de las plantas y animales, y otras cosas naturales. En la Provincia de México tenían su librería, historias, y calendarios con que pintaban; los que tenían figuras, con sus propias imágenes, y con otros caracteres los que no tenían imagen propia, y así figuraban cuanto querían.» (1)

Tenemos además la autoridad del Obispo de Tlaxcala D. Julian Garcés, y la de D. Juan Solórzano, quienes hablando de lo que practicaban los Mexicanos para transmitir alguna cosa notable, dice el primero, que «pintaban, no escribían; esto es, no usaban letras, sino imágenes, cuando querían manifestar á los ausentes alguna cosa memorable, ó lugar y tiempo;» (2) y el segundo dice, que «los Mexicanos si no significaban y conservaban con letras lo que tenían por memorable, las suplían con imágenes y figuras, y los del Perú con quipos.» (3)

(1) Hist. de las Ind. Occ., déc. 3, lib. 2, cap. 18, p. 75.

(2) Epist. ad Paulo 3, apud D. Solorz. de jur. Ind., lib. 2, cap. 8, n. 70.

(3) De jur. Ind., tom. 1, cap. 8, n. 96.

Respecto de los de Nicaragua dice Herrera lo siguiente: (1)

«Tenían por letras las figuras de los de Culúa, y los libros de papel y pergamino un palmo de ancho y doce de largo, y doblados como fuelles, adonde señalaban por ambas partes de azul, colorado, y otros colores, las cosas memorables que acontecían allí. Tenían pintadas sus leyes y ritos con gran semejanza de los Mexicanos. . . . »

Eran de dos clases los *geroglíficos mexicanos*. Representaban unos los mismos objetos, como sus dioses, sus reyes, sus personajes, animales y planetas, costas marítimas, curso de los ríos, ú objetos topográficos, como el croquis de una población, la carta de una provincia, etc. Otros eran la representación simbólica de las ideas, los hechos, acontecimientos que recordaba la historia, y todo lo más interesante del país, los rituales de su culto, los códigos de sus leyes, los juicios de sus tribunales, las ordenanzas de policía, los tributos, la genealogía de las principales familias, los rasgos científicos de la astronomía, su calendario, y muchas antigüedades y poesías. Tenían, además, para esto una especie de *escritura fonética*, según se ha comprobado con el testimonio casi unánime de los historiadores y los códices, pinturas y manuscritos que han llegado á nuestras manos.

(1) Hist. de las Ind. Occ., déc. 3, lib. 4, cap. 7, p. 121.

Al hablar *Las Casas* de los que en los reinos de Nueva España tenían á su cargo las funciones de cronistas é historiadores, de lo que contenían sus trabajos y composiciones, y de la manera como los desempeñaban, hasta formar una verdadera historia; pues comprendía lo más esencial aun atendidas las reglas que para escribirla se observan, dice, «aunque no tuviesen una *escritura* como nosotros, tenían, sin embargo, *sus figuras y caracteres, con cuya ayuda entendían todo lo que querían*, y de esta manera tenían sus *grandes libros* compuestos con un artificio tan ingenioso y tan hábil, que podemos decir que *nuestras letras no les fueron de muy grande utilidad.*» (1) El vió algunos de esos libros, y también escribir á los mismos indios.

Torquemada habla también de las figuras y caracteres de que se componía su escritura. (2) *Sahagún* hace igualmente mención de ella (3), y *Acosta* dice, que «las cosas que tenían figuras y geroglíficos las pintaban con sus propias imágenes, y para las cosas que no había imagen tenían otros caracteres significativos de aquello, y con este modo figuraban como querían.» (4)

(1) Hist. apolog. de las Ind. Occ., tom. 4, cap. 235. MS.

(2) Monarquía Indiana, lib. 1, cap. 11.

(3) Hist. gen. de las cosas de Nueva España, tom. 1. Prólogo, pág. 4, y tom. 3, lib. 1, cap. 29, § 13.

(4) Hist. Nat. y mor. de las Indias, lib. 6, cap. 7.

El pasaje de *Torquemada* en que más expresamente habla de esto, es como sigue:

« Los moradores antiguos de ella (Nueva España) *no tenían letras*, ni las conocían; así tampoco no las historiaban. Verdad es que usaban *de un modo de escritura* (que eran pinturas) con las cuales se entendían; porque cada una de ellas significaba *una cosa*; y á veces sucedía, que una sola *figura* contenía la mayor parte del caso sucedido ó *todo*, y como este modo de historia no era comun á todos, solo eran los Rabinos y Maestros de ella, los que lo eran en el arte de *pintar*; y á esta causa sucedía, que la manera de los *caracteres y figuras* no fueran conocidas y de una misma hechura en todas: por lo cual era fácil variar *el modo de la historia*, y muchas *desarrimarla* de la verdad, y aun *apartarla del todo.*» (1).

La manera como escribían era, según *Grocio* (2), de abajo para arriba, aunque había otros en América que lo hacían en sentido inverso: tenían, dice este autor, libros como en la China; y de todo esto se han sacado argumentos para la cuestión de origen.

Sobre esta manera de escribir hay en *Acosta* un pasaje del modo siguiente: (3)

(1) *Torquemada*. Mon. Ind., tom. 1, lib. 1, cap. 11.

(2) *Lact. Resp. ad disert. secund. Hugonis Gratii de orig. gent. americ. &c.*, p. 87.

(3) *Hist. Nat. y moral de las Ind.*, tom. 2, lib. 6, cap. 9, pág. 109.

« Su modo (de los indios) no era escribir renglon seguido, sino de alto á abajo, ó á la redonda. Los latinos y griegos escribian de la parte izquierda á la derecha, que es el comun y vulgar modo que usamos. Los hebreos al contrario, de la derecha comienzan hácia la izquierda; y así sus libros tienen el principio donde los nuestros acaban. Los chinos no escriben ni como los griegos, ni como los hebreos, sino de alto abajo: porque como *no son letras, sino dicciones enteras*, que cada una figura ó carácter significa una cosa, no tienen necesidad de trabar unas partes en otras, y así pueden escribir de *arriba abajo*. Los de México, por la misma razón, no escribian en renglon de un lado á otro, sino al revés de los chinos, comenzando de abajo iban subiendo, y de esta suerte iban en la cuenta de los días, y de lo demás que notaban, aunque cuando escribian en sus ruedas ó signos, comenzaban de *en* medio, donde pintaban el sol, y de allí iban subiendo por sus años hasta la vuelta de la rueda. Finalmente, todas cuantas diferencias se hallan en escrituras: unos escribian de la derecha á la izquierda: otros de la izquierda á la derecha: otros *arriba abajo*: otros de abajo arriba, que tal es la *diversidad* de las imágenes de los hombres.»

Gomara dá también una idea de la *escritura mexicana*.

« No se han hallado dice, *letras* hasta hoy en las *Indias*, que *no* es pequeña consideracion; so-

lamente hay en la Nueva España *unas figuras que sirven por letras*, con las cuales notan y entienden *cualquier cosa*, y conservan la memoria y antigüedades; *semejan mucho á los geroglíficos de Egipto*, mas no encubren tanto el sentido, aunque ni debe ni puede ser ménos. Estas *figuras* que usan los *mexicanos* por letras son grandes, y así ocupan mucho; *entállanlas en piedras y maderas, pintanlas en paredes, en papel que hacen de algodón y hojas de matt*: los libros son grandes, cojidos como pieza de paño, y *escritos por ambas azes*, haylos también arrollados como piezas de jergon: no pronuncian b, g, r, s, y así usan mucho de p, c, l, x, esto es la lengua *mexicana* y *nahuatl*, que es la mejor, más copiosa, y más entendida que hay en Nueva España, y *que usa por figuras.*» (1)

Por último, *Clavijero* al hablar de la pintura entre los mexicanos, dice, « que no tenían aquellos pueblos otros historiadores que sus pintores, ni otros escritos que las pinturas en que conservaban la memoria de los sucesos.» (2)

Las clases de pinturas que se encontraron entre ellos eran muchas, como se ha insinuado ya, « imágenes ó retratos de sus dioses y hombres

(1) Gomara. Hist. de la Conq. de Hernando Cortés, tom. 1, cap. 84.

(2) Clavijero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 365 y 366.